

Fecha de presentación: diciembre, 2015 Fecha de aceptación: febrero, 2016 Fecha de publicación: marzo, 2016

ARTÍCULO 2

LA TRADUCCION AUTOMÁTICA VS. TRADUCCIÓN HUMANA: UNA TENDENCIA CRECIENTE EN LA COMUNIDAD CIENTÍFICA ACTUAL

MACHINE TRANSLATION VS. HUMAN TRANSLATION: AN INCREASING TENDENCY IN THE CURRENT SCIENTIFIC COMMUNITY

Lic. Daniel Cima Mesa¹

E-mail: dcima@ucf.edu.cu

Dr. C. Adrian Abreus González¹

E-mail: aabreus@ucf.edu.cu

¹Universidad de Cienfuegos. Sede "Conrado Benítez García". Cuba.

¿Cómo referenciar este artículo?

Cima Mesa, D., & Abreus González, A. (2016). La traducción oral a simple vista en los licenciados en lengua inglesa. Apuntes didácticos-metodológicos. Revista Conrado [seriada en línea], 12 (52). pp.10-16. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

RESUMEN

El artículo refiere las observaciones de los autores en torno al proceso de traducción automática y humana. En él se presentan elementos relacionados con el surgimiento del tercer entorno de la comunicación y las demandas crecientes de la comunidad científica de divulgar los resultados de las investigaciones en idiomas extranjeros, básicamente el inglés. El objetivo esencial es reflexionar sobre las ventajas y desventajas que proporciona la traducción automática vs. traducción humana, para lo cual se proporcionan sugerencias que facilitan la comprensión por el lector.

Palabras clave:

Traducción automática, traducción humana, tercer entorno de la comunicación (E3).

ABSTRACT

The article refers the authors' observations about human and machine translation. In its core, different elements related to the emergence of the third communication environment, and the ongoing demands of the scientific community to communicate the results of researches, especially in English, are presented. The main objective is to reflect upon the advantages and disadvantages machine translation vs. human translation provides, which are exemplified throughout the article.

Keywords:

Machine translation, human translation, third communication environment (E3).

INTRODUCCIÓN

Según Abreus & Cima (2013) el desarrollo de las ciencias lingüísticas ha contribuido significativamente al incremento de la ciencia de la traducción, entendida esta última como el producto de la actividad que implica la interpretación del significado de un texto cualquiera, de una lengua de origen a una lengua de llegada diferente. Para estos propios autores, aunque existen criterios que reconocen al proceso de traducción en un sentido más amplio, a menudo este se refiere específicamente a la traducción escrita, reconoce a la traducción inmediata y presencial como interpretación.

Según Dabaghi (2013) una traducción verdadera es transparente, no constituye el velo que cubre el texto original ni su luz; permite al lenguaje puro del texto traducido brillar en su plenitud sobre el original, como fortalecido por su propio medio.

La regla esencial que caracteriza todo proceso de traducción, ya sea oral o escrito, se refiere a la traducción de ideas en lugar de palabras aisladas. Para los traductores profesionales, o los que se forman en este campo de estudio, es común lidiar con las demandas del proceso de traducción, en tanto la presencia de factores lingüísticos y paralingüísticos se entremezclan para hacer del texto meta en la lengua de llegada un texto coherente, que mantiene la misma intención comunicativa del autor original del mensaje.

La transferencia de información de una lengua a otra que implica la traducción presupone prestar atención a los problemas relacionados con la competencia lingüística en ambas lenguas, no solo demanda la comprensión del texto original y su producción en otro, también debe tener en cuenta los aspectos relacionados con la estructura textual y la utilización de las convenciones de la redacción.

Consecuentemente, constituye una parte fundamental de la competencia el desarrollo de la habilidad para reconocer y solucionar estos problemas específicos en el proceso de traducción. Para ello, quienes se enfrentan a este proceso deben tener en cuenta el conocimiento de la gramática y el léxico de la lengua de partida de los textos que traduce y de la lengua meta. Además, necesitan haber desarrollado una fuerte competencia léxica en los ámbitos en que trabaja, por ejemplo: estudios ambientales, derecho, ingeniería; han de saber distinguir las palabras y expresiones adecuadas en los textos adecuados.

Asimismo, Aziz (2008), plantea que el enfoque de la traducción se relaciona con áreas de la ciencia lingüística que les son relevantes a los estudios que traspasan el nivel de la oración e incluyen la visión de la lingüística del

texto, la pragmática del texto, la tipología del texto, la socio-lingüística y el funcionalismo durante la traducción.

En ese sentido, la competencia pragmática es la competencia más amplia que debe desarrollar quien traduce, supone no solo reconocer y reproducir los distintos niveles y variantes de la lengua, sino también conocer las características extralingüísticas (por lo tanto culturales) que acompañan y determinan el lenguaje (Angelova, 2013).

Tradicionalmente, los factores sobre los que se realiza la traducción y la revisión de traducciones, incluyen condiciones económico-político-sociales, contexto sociocultural donde se produjo el texto original, fragmento de la realidad sobre el cual opera el texto, relación entre redactor y lector y la información presuntamente compartida entre ambos. La tarea de quien traduce no consiste solo en realizar la reproducción del mensaje del emisor, sino que consta de mediación y negociación.

Viaggio (2001) afirma que el intérprete o traductor experto hace algo más que realizar la mera reproducción de un mensaje, su objetivo consiste en mediar e incluso ignorar ciertos elementos formales o de contenido, es esta una función de su *skopos*.¹ Sin embargo, ¿a qué se enfrentan quienes traducen textos de una lengua a otra sin tener previo entrenamiento, sobre todo en las comunidades científicas actuales?

DESARROLLO

El creciente desarrollo de las ciencias de la información y con ella los entornos virtuales para la comunicación de los resultados de la ciencia ha traído consigo la aparición de nuevos *traductores*. Si se tiene en cuenta que la mayoría de dichos entornos virtuales, journals y bases de datos referenciadas se editan y publican en idioma inglés, la traducción hacia esta lengua constituye una prioridad para quienes se desempeñan en los contextos científicos actuales.

La generalidad de científicos no posee la competencia pragmática o traductora que le permita producir un texto en el idioma inglés, y por tanto, depende de la traducción de un texto que ha sido producido en otra lengua. En ese sentido, es válido analizar cómo se manifiestan los elementos pragmáticos de la traducción en el tercer entorno de la comunicación, constituye esta una de las vías más empleadas en la actualidad.

Para Echeverría (1999), el tercer entorno, o E3, es un espacio social en construcción, básicamente artificial y

1 Teoría del *skopos* ("fin" u "objetivo" en griego) nace en Alemania en 1978 y se refiere a que la traducción se caracteriza por el objetivo del texto meta o texto traducido.

posibilitado por una serie de tecnologías que modifican las relaciones sociales y culturales que se dan y daban en los entornos primero y segundo. Los idiomas también han pasado a formar parte del espacio electrónico y con este paso se genera un cambio de mayor importancia, debido a que E3 puede generar espacios translingüísticos y no simplemente plurilingües.

En E3 las lenguas devienen *tecnolenguas*, conocidas en la literatura como *e-lenguas*, *infolenguas*, *lenguas digitales*, es decir, sistemas de comunicación y de memoria que necesariamente han de estar implementados tecnológicamente e informáticamente. El futuro de las lenguas en el tercer entorno no depende solo del número de hablantes y del grado de alfabetización o de la calidad de sus escritores, sino de la competencia de los técnicos e ingenieros que sepan adecuarlas al nuevo espacio electrónico, telemático e informacional, así como de los usuarios que sepan practicarlas en E3. La expansión de una lengua en el tercer entorno, y en concreto en Internet, se convierte así en una cuestión de *ingeniería lingüística*, no solo de hablantes o literatos.

En la evolución del hombre como ser pensante, los adelantos tecnológicos al propiciar mayor acceso a los conocimientos y a la disminución de las fronteras en el entorno de la globalización, hasta límites insospechados, introducen cada vez nuevas condiciones para ajustar su visión acerca del mundo que le rodea (Leyva & Dayron, 2013).

La traducción ha ido cambiando con los soportes y las vías para su realización en el tercer entorno. Hoy la consulta a un traductor digital ha sido sustituida por la llamada traducción automática (TA), no constituye una traducción *asistida* por el ordenador, sino una traducción *realizada* por el ordenador. Sobre todo Google ha devenido cibermonopolio que ayuda a quienes lo emplean a transitar de manera más fácil y rápida por caminos que se precisan recorrer para traducir un texto.

La comunidad científica se encuentra ante una realidad que se transforma de manera constante y se pudiera cuestionar el futuro de los especialistas de la traducción; los sitios digitales que asisten en la traducción se perfeccionan casi diariamente. Aquella lengua que disponga de buenos sistemas de transcripción y traducción automática será la que más avance en E3.

El cúmulo de traducciones técnicas, académicas, del mundo de los negocios, se realiza mediante herramientas informáticas. Entre los traductores automáticos más utilizados se encuentran METEO, SYSTRAN, LOGOS, ALPS, ENGSPAN (SPANAM), METAL, GLOBALINK), Google Translator y Traduk; van desde bases de datos que contienen memorias de traducciones hasta sistemas genuinos

de traducción automática que pueden producir versiones aceptables; aún se observan limitaciones en cuanto al área del conocimiento en algunos casos y en elementos estilísticos, en otros; no son fácilmente reconocidas por quienes no se dedican profesionalmente al ejercicio de la traducción, como la mayoría de la comunidad científica universitaria, y por tanto existe el cuestionamiento de cuán certeros y eficientes logran ser estos ciber-traductores.

La calidad de la traducción que se alcanza con la TA, es uno de los factores por los cuales es erróneo pensar que estos sistemas automatizados eliminarán a los traductores humanos o los esclavizarán. El cúmulo de traducciones a realizar es siempre enorme y crece constantemente. Si bien no es un panorama inmediato, puede suceder que la TA esclavice a los traductores humanos al controlar el proceso de traducción y forzarlos a trabajar en los errores y problemas que se derivan de la automaticidad, como por ejemplo la rapidez.

Se vislumbra, y de hecho sucede, que el proceso de traducción en su primera etapa, así como las tediosas tareas de buscar palabras desconocidas en el diccionario y asegurar consistencia terminológica, se automaticen; deja a los traductores más tiempo para dedicarse a lograr mayor claridad en el texto traducido, mejorar la compatibilidad con el estilo y traducir documentos que por su naturaleza no pueden ser traducidos mediante la TA.

Existen variables importantes que deben tenerse en cuenta al decidirse a utilizar un sistema informático para traducir: rapidez, área del conocimiento, nivel deseado de exactitud lingüística y fidelidad con respecto al texto original. Estos determinantes pueden, en algunos casos, funcionar juntos de manera armoniosa, pero tienden a desentonar frecuentemente.

La necesidad de traducciones es siempre creciente y se espera que no disminuya y las limitaciones de los traductores automáticos son aún cuantiosas. La TA se puede cargar de tareas traductológicas que resultan aburridas, repetitivas y permitir a los traductores concentrarse en tareas en las que sus habilidades sean insustituibles por el uso de una máquina.

El objetivo de la TA es lograr que el proceso de traducción sea más rápido. Cualquier persona (sea traductor o no) probablemente necesitaría más tiempo que un traductor automático para actualizar diccionarios.

Cabe preguntarse entonces, ¿cuál es el estatus de la TA?

Si se tiene en cuenta que la traducción demanda total sensibilidad con los aspectos cognitivos del texto de partida, se asume que la computadora necesita entender el lenguaje y asimilar hechos de la forma en que lo hacen las

personas para eliminar la ambigüedad textual y crear una versión que mantenga el contenido semántico y el registro de la original.

Por ejemplo, es esencial tener una noción del contexto para interpretar una oración como: *Visiting European dignitaries can be a nuisance*. Al traducir esta oración el traductor debe tener en cuenta la oración que le precede y la que le sigue, el contexto general, el tema del texto y factores sociales, económicos y culturales relevantes. Sin embargo, la incapacidad de la computadora para adquirir, comprender y aplicar racionalmente conocimientos del mundo real no hace que la TA sea totalmente inútil en la traducción.

En otras palabras, el traductor automático no es capaz de distinguir el contexto sobre el cual circunda determinado significado en un mensaje dado. Por ello, surge lo que en la teoría de la traducción automática se conoce como imperfecciones estructurales y lexicales.

Las imperfecciones estructurales pueden darse en la medida en que ambas lenguas, la de partida y meta, emplean la misma construcción para diferentes propósitos, o utilizan construcciones diferentes para lo que aparenta ser un mismo objetivo. En el segundo caso, las imperfecciones léxicas, pueden ocurrir cuando existe lo que se denomina *vacíos léxicos*; o sea, el empleo de una palabra que no tiene equivalente en la lengua de llegada. En ese sentido, ante la presencia de un vacío lexical, el traductor debe emplear una frase determinada para explicar el significado de una sola palabra.

Un ejemplo de *vacío léxico* lo constituye el equivalente al verbo *suicidar* en inglés, en tanto la traducción correcta implica la utilización de la frase *to commit suicide* o *to kill oneself*, y no *to suicide*, construcción verbal que no existe en la lengua inglesa.

Un ejemplo en la traducción inversa lo constituye el verbo *afford* en inglés, para el cual no existe un término equivalente exacto en la lengua española, se requiere de la frase *no puede permitirse, no está al alcance* (generalmente monetario).

Por lo tanto, las comparaciones directas de la versión traductológica de un sistema de TA con traductores humanos no tiene sentido, estos sistemas son solo herramientas. La única medida válida de su efectividad es su capacidad de incrementar o acelerar la producción, dentro de parámetros de costo aceptables. Si el uso de TA propicia incremento de la productividad y reducción de costos, entonces las ventajas son evidentes, pero si no logra ninguno de estos dos objetivos se torna una pérdida de tiempo y afecta la calidad de la traducción.

La habilidad humana de inferir significados no siempre sirve a los traductores para dar solución a problemas traductológicos en un texto dado. Traducir un texto en el que se necesite dar conceptos, convencer sobre actitudes y realidades ajenas a la cultura de la lengua de llegada requiere de creatividad por parte del traductor. Una oración puede tener varias acepciones o traducciones, pero el hecho de adoptar una de ellas en un contexto dado se basa a menudo en criterios subjetivos. Ningún traductor puede decir que transmite el contenido semántico y los elementos estilísticos de un texto con total fidelidad, así como es improbable que dos traductores den la misma solución traductológica a un mismo texto, por simple o corto que sea.

Es improbable que un mismo traductor produzca versiones idénticas de un texto si se le pide que lo traduzca más de una vez. Es necesario considerar que la traducción no es un proceso sencillo que involucra solo opciones concretas. Asimismo, el traductor humano por lo general, supera al automático en cuanto a interpretación y preservación del registro. Sin embargo, en cuanto a ortografía y consistencia terminológica es la máquina quien invariablemente supera al humano.

Los sistemas se diseñan basados solo en una sintaxis y gramática estándar. Significa que no son capaces de enmendar errores humanos como desviaciones de idiolecto en formas no convencionales, de sintaxis, puntuación, elipsis léxicas intencionales.

Cuando se consideran los méritos y deméritos de las TA no se debe formar el juicio de que la traducción humana, ya sea en su primera versión o ya editada, es siempre perfecta. El mismo hecho de ser humano da márgenes de errores, de la misma forma en que el traducir única y exclusivamente por medio de un sistema informático crea un margen de incertidumbre, frases que lingüísticamente son aceptables, pueden no tener nada que ver con el texto de partida.

La TA no debe usarse indiscriminadamente, para muchos textos se ha descartado la posibilidad de su traducción por medio de TA, debido a que por su tipología requieren de traductores humanos altamente calificados y especializados. En ese sentido, cabe mencionar los textos literarios, las publicidades y propagandas, entre otros. Para esta última categoría, no basta solo con la traducción, es necesario realizar adaptaciones completas que tomen en cuenta las aspiraciones del autor y las susceptibilidades del mercado al que se dirige.

Los traductores involucrados directamente con la TA tienen a tener actitud realista y positiva con respecto a las mismas; conocen lo que las máquinas pueden hacer, así como sus limitaciones. Algunos traductores consideran

que trabajar con TA es más retador e interesante que utilizar los métodos tradicionales.

En aplicaciones reales de las TA los traductores humanos jamás son reemplazados. Son los que deben ser consultados y tomados en cuenta para hacer operativas estas aplicaciones. Si la versión de la máquina es de muy baja calidad o sus construcciones son tan complejas que el traductor pierde más tiempo revisando que traduciendo, entonces la utilidad del sistema está en duda (Grimaila, 1990, p.4).

Para desarrollar una efectiva traducción con la asistencia de las computadoras, los autores del artículo enfatizan en la necesidad de tener en cuenta las siguientes acciones metodológicas:

- Adiestramiento del traductor en el sistema con el cual se va a trabajar, pues estos son diversos y no operan de la misma manera.
- Revisión del nivel actualización de las memorias del sistema.
- Búsqueda y revisión de textos paralelos (afines al tema con que se trabaja) en las memorias de traducción del sistema escogido. Es útil para la familiarización con el idiolecto (estilo propio del autor y área del conocimiento de que se trate).
- Realización de trabajo con la fuente: por quién fue escrito el texto, origen, variante del idioma. Puede tratarse de un autor no angloparlante que escribe en inglés, en consecuencia, el traductor debe revisar profundamente el texto de partida.
- Búsqueda en bases de datos reconocidas de frases y términos para analizar las diferentes opciones semánticas que se brindan al respecto.
- Comienzo del proceso de re expresión del texto de partida con ayuda del sistema.
- Revisión del texto de llegada teniendo en cuenta los aspectos lingüísticos y extralingüísticos (aspectos pragmáticos, estilo, registro...) Estos últimos resultan de vital importancia, el traductor automático los obvia por su propia naturaleza.
- Cotejo del producto traducido con el texto original para evitar o atenuar errores de comprensión: cambio de sentido (falso sentido, sin sentido y contrasentido) y errores de re expresión (uso insuficiente de estructuras propias de la lengua de llegada para transmitir el sentido del texto original en esta lengua). El cotejo debe estar dirigido a aspectos extralingüísticos para los que a menudo se hace necesario aplicar técnicas de traducción (adición, transposición, modulación, equivalencia y adaptación). Estas últimas son importantes,

exclusivamente es el traductor humano quien se perca de aspectos culturales y pragmáticos en la lengua de partida y es capaz de buscar equivalencias en lengua meta.

CONCLUSIONES

Los conflictos de interés entre la traducción humana y las TA no deben existir. Esta última ha demostrado ser útil para muchos traductores, al comenzar una carrera que representa un reto, y la publicidad que generan las MT llevan el tema de la traducción a un contexto más público. La presencia de sistemas de TA, en un rol subordinado, sirve para destacar habilidades del traductor o editor humano. El sistema automático se ocupa del trabajo pesado, el traductor se encarga de actualizar los diccionarios y glosarios y de perfilar la primera versión.

Las máquinas serán más útiles en tanto mayor sea su capacidad de facilitar y agilizar procesos; los traductores serán más eficientes en la medida en que logren utilizar las nuevas tecnologías para investigar, generar teorías, cuestionar y luego poner en alto la viabilidad del trabajo que hacen la diferencia entre suficientemente bueno y realmente bueno.

BIBLIOGRAFÍA

- Abreus González, A., & Cima Mesa, D. (2013). De la teoría a la praxis en el uso de estrategias de traducción del inglés al español. *Revista Ciencias Pedagógicas* [seriada en línea], 3. Recuperado de <http://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/>
- Angelova, V. (2013). La importancia de los conocimientos culturales y la competencia pragmática en la traducción de unidades fraseológicas del español al búlgaro. *Actualizaciones en Comunicación Social*. Centro de Lingüística Aplicada, Santiago de Cuba.
- Aziz E. B. (2008). *Papers on Translation Theory and Practice*. Translation Theory and the Translation Curriculum, Material digital.
- Dabaghi, A. (2013). *The Triangle of Translation: Language, Philosophy, and Interpretation*. Actualizaciones en Comunicación Social. Centro de Lingüística Aplicada, Santiago de Cuba.
- García- Landa, M. (1990). *A General Theory of Translation (and of Language)*, Meta, 35 (3).
- Grimalia, A. (2003). *Made to Measure Solutions*. En: Newton, J. *Computers in translation: A Practical Appraisal*. Routledge, London.

Gross, A. Limitations of Computers as Translation Tools. En Newton, J. *Computers in translation: A Practical Appraisal*. Routledge, London.

Leyva, V.H., & Dayron, A. (2013). Comunicación Intercultural en las redes sociales: los desafíos de la interacción. Actualizaciones en Comunicación Social. Centro de Lingüística Aplicada, Santiago de Cuba.

Quintela, J. (2013). Propuesta por etapas para la revisión de traducciones. Actualizaciones en Comunicación Social. Centro de Lingüística Aplicada, Santiago de Cuba, pp. 508- 509.

Ravera, V. (2013). La (in)visibilidad del intérprete en los procesos comunicativos: un enfoque pragmático. Actualizaciones en Comunicación Social. Centro de Lingüística Aplicada, Santiago de Cuba.

Viaggio, S. (2001). Simultaneous Interpreting for Television and other Media: Translation Doubly Constrained. Y. Gambier y H. Gottlieb, *Multimedia Translation: concepts, practices, and research*, Amsterdam/Philadelphia, pp. 23- 34.

